

**X JORNADAS NACIONALES DE  
INVESTIGADORES EN ECONOMIAS REGIONALES**

Dinámicas actuales de la acumulación en el territorio.

Hacia visiones alternativas del desarrollo

Universidad Nacional de Rosario - Facultad de Ciencias Económicas y Estadística Jueves  
10 y viernes 11 de noviembre de 2016

Eje 1: Políticas Públicas para la agricultura familiar: una relectura de la experiencia de la post-convertibilidad

Coordinadores: Marta Gutierrez, María Fernanda Pujadas, Viviana Gonzalez y Carlos Cowan Ros

Ponencia:

**Persistencia de la concentración económica y de las desigualdades:  
desafíos para la implementación de políticas en el territorio agrario de Misiones**

**Alejandro Daniel Oviedo, Javier Gortari, Víctor Rosenfeld, Matías Vidal, Carla Traglia<sup>1</sup>**

[oviedoalejandrodaniel@yahoo.com.ar](mailto:oviedoalejandrodaniel@yahoo.com.ar)

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Misiones

**Resumen**

Misiones continúa siendo una de las provincias argentinas con mayores desigualdades. El perfil de las inversiones efectuadas en la región en los últimos 40 años, contribuyó a profundizar el proceso de concentración y extranjerización de los recursos económicos, tanto en el agro como en la foresto-industria. Las políticas económicas neoliberales agudizaron estas tendencias, posibilitando una acelerada concentración de los canales de comercialización, que produjeron una abrupta caída de los precios de los productos agropecuarios, la precarización de las condiciones de trabajo agrario, el aumento de la desocupación y la expulsión de numerosos productores de sus tierras.

En esta ponencia abordamos el análisis de tres de los principales *encadenamientos agroindustriales* desplegados en el territorio de Misiones - **yerba mate, té y mandioca** - advirtiendo su importancia en la economía agraria contemporánea, así como la agudización de las desigualdades entre trabajadores agrarios, productores agropecuarios y las empresas involucradas en los procesos de elaboración y comercialización.

Ante las vertiginosas transformaciones en la organización de las actividades agropecuarias y en las relaciones laborales este trabajo interroga acerca de la potencialidad de las **políticas públicas** implementadas desde el inicio de este siglo XXI para impulsar caminos alternativos de desarrollo, más inclusivos y sustentables, pero también sobre la persistencia de las tendencias a la concentración económica y a la desigualdad.

---

<sup>1</sup> La presente ponencia se inscribe en actividades que venimos desarrollando como integrantes del equipo del Proyecto de investigación "Estrategias asociativas, políticas públicas y desarrollo rural en Misiones" (16H447 Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Misiones). El proyecto incluye diferentes líneas de investigación debatiendo sobre la necesidad de identificar y analizar relaciones entre políticas públicas, procesos productivos y organizaciones agrarias, en el territorio de la Provincia de Misiones.

## 1. Transformaciones productivas en las cadenas agroindustriales

Centramos el análisis en tres de los principales *encadenamientos agroindustriales* con base en el territorio de Misiones, contrastando su importancia en la economía agraria contemporánea con la agudización de las desigualdades entre trabajadores agrarios, productores agropecuarios y empresas involucradas en los procesos de elaboración y comercialización, resultado de los procesos de concentración y extranjerización.

En Misiones, los llamados cultivos perennes (yerba mate, te) y la mandioca, considerados históricamente como *productos regionales*, fueron cultivados mayoritariamente por *agricultores*, a diferencia de otras producciones agropecuarias en el NEA con una acelerada concentración en grandes explotaciones, como el arroz y la soja<sup>2</sup>.

*Misiones: Indicadores productivos (Miles de Toneladas) y participación % en la producción nacional - Año 2011*

	Miles de Tn	% producción nacional
Hojas de Yerba Mate	650	80
Hojas de Te	329	96

*Fuente: en base a Argentina MEyFP, 2012.*

Las características agronómicas de los cultivos perennes y las dificultades para mecanizar la cosecha de acuerdo a la tecnología disponible, demoraron el avance de los grandes capitales sobre la etapa primaria de estas actividades, principalmente en el caso de la producción de yerba mate, explicando en parte la continuidad hasta nuestros días de decenas de miles de agricultores familiares.

Sin embargo, esta persistencia también debe ser analizada en relación a la implementación de políticas públicas desde principios del siglo XX, como fue la intervención activa de organismos reguladores tales como la CRYM y el Mercado Consignatario<sup>3</sup>, lo cuales buscaron morigerar el impacto sobre los productores primarios de la concentración en los eslabones de industrialización y comercialización.

---

<sup>2</sup> Refiriéndose a los cultivos transgénicos, y a la soja en especial, Manzanal advierte que su expansión en territorios extra-pampeanos promueve la deforestación, afecta la diversidad biológica, pero sobre todo desaloja a campesinos y poblaciones originarias de su hábitat y de sus tierras *“Esta actividad profundiza inequidades sociales por sus características de producción extensiva y baja ocupación de mano de obra y porque genera extraordinarias ganancias que favorecen aún más la concentración del capital, a causa de la estructura productiva y financiera con la que se maneja. Para la sociedad en su conjunto, sus efectos multiplicadores positivos son muy limitados, por un lado por el bajo empleo que genera y, por otro, porque los principales beneficiarios son la industria biotecnológica y semillera (altamente concentradas e internacionalizadas –con Monsanto como el referente casi excluyente–), el sector financiero con sus operaciones de especulación en el mercado a futuro de la soja, las grandes empresas agroalimentarias, los pools de siembra y los productores y acopiadores de mayor tamaño”* (Manzanal, 2012: 42-43).

<sup>3</sup> *“Entre 1936 y 1991 funcionó la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) y el Mercado Consignatario: ambos organismos públicos nacionales encargados, el primero de controlar la producción en base a cupos de cosecha y prohibición de nuevos cultivos, y el segundo asegurando la compra de la producción primaria a precios fijados por la Comisión”* (Slutzky; 2014: 392-393).

En 1974, nuevamente se intentó regular la economía agropecuaria con la creación del *Instituto de Producción y Comercialización Agropecuaria y Forestal* (IPICA), que en su directorio contaba con representantes de organizaciones de agricultores y de trabajadores rurales. Su función era regular y controlar producciones, fijar precios de productos, canalizar recursos para inversiones en la industrialización, entre otras acciones<sup>4</sup>.

Más allá de las particularidades de cada uno de los eslabonamientos agroindustriales, en las últimas décadas del siglo XX se aceleraron los procesos de concentración económica y extranjerización aumentando abruptamente la desigualdad entre sus eslabones y la transferencia de excedentes desde miles de productores primarios y trabajadores agrarios, hacia empresas industriales y comerciales ubicadas fuera de la región. Este proceso de transferencia de excedentes impulsado por políticas neoliberales, aumentó abruptamente la desigualdad en la distribución de la renta, y no logró frenarse con políticas focalizadas, discontinuas y parciales como algunas de las implementadas durante los años '90.

En trabajos anteriores hemos hecho caracterizaciones de diferentes cadenas agroindustriales en Misiones, poniendo de relieve el proceso de concentración económica entre distintos eslabones y al interior de los mismos (Gortari, Oviedo y Rosenfeld, 2016; Garrido, Oviedo y Sena, 2014; Rosenfeld, Alves y Diblasi, 2016, Gortari, 2013, 2016; Sena, 2014)

También intentamos ponderar la transferencia de excedentes a escala territorial, desde actividades económicas regionales subordinadas a modelos de acumulación organizados y conducidos desde zonas metropolitanas del país, e incluso desde el exterior. Estas desigualdades ponen en debate la noción misma de desarrollo, en un contexto nacional e internacional caracterizado por un capitalismo deformado por la persistencia del latifundio y los imperialismos que condicionan el mercado interno y repican hacia las economías regionales la relación de dominación.

Estos condicionamientos ponen de relieve la importancia de considerar la incidencia de los procesos globales y de políticas económicas nacionales en la situación de agricultores y trabajadores, y la necesidad de analizar la implementación de políticas específicas de regulación, promoción de los agricultores y cumplimiento de los derechos laborales.

A continuación presentamos una breve síntesis con fines comparativos, sobre tres encadenamientos económico-productivos analizados por nuestro equipo de investigación (Yerba Mate, Té y Mandioca), y cómo frente a las tendencias históricas de diferenciación social y concentración han incidido diferentes políticas públicas.

Considerando las interacciones complejas en el contexto de las transformaciones en curso, y al mismo tiempo las estrategias de los sujetos, desde una perspectiva metodológica cualitativa identificaremos algunas formas de contratación específicas entre empresas, intermediarios, agricultores y trabajadores, como referencia empírica para reflexionar sobre las relaciones económicas y los desafíos para las políticas públicas.

---

<sup>4</sup> “El IPICA llegó contar con tres plantas elaboradoras de Té, centros de acopio, comercialización directa a la exportación y tenía a su cargo la intervención en la regulación de la producción, inspección de secaderos, registro de producción, etc. (...) Además el Instituto incursionó en la industria frigorífica y en el apoyo a la creación de cooperativas de comercialización de productos de consumo en zonas rurales. Estos antecedentes explican la rapidez con la que fue intervenido el IPICA por la Dictadura de 1976 y luego disuelto totalmente, desmantelando en etapas toda su estructura” (Rosenfeld, 2014: 5, 6).

## 2. Concentración en la cadena yerbatera y políticas regulatorias

Asociada al frente de expansión agrícola y al poblamiento del territorio misionero, la producción de yerba mate fue durante el siglo XX una de las actividades económicas más dinámicas. *“De las 700 mil hectáreas cultivadas en la provincia, cerca de 200.000 están plantadas con Yerba Mate. Y la producción industrial yerbatera es la tercera en importancia económica después de la construcción y la foresto industria”* (Gortari, 2015)

De las 28 mil explotaciones agropecuarias registradas por el Censo Nacional Agropecuario 2002, el 60% producían yerba mate, y de éstas más del 80% tenían yerbales de 10 hectáreas o menos, con una importante población de agricultores familiares, a los que se suman miles trabajadores que se movilizan para la cosecha de yerba cada año.

Sin embargo, la actividad yerbatera atravesó sucesivas crisis durante el siglo XX, que fueron generando tensiones entre el eslabón primario y las empresas de industrialización, expresadas fundamentalmente en la disputa por el precio de la hoja verde.

*“La producción argentina de materia prima está localizada en las provincias de Misiones (90%) y Corrientes (10%), a cargo de algo más de 17 mil productores registrados en el INYM, otros tantos tareferos (70% no registrados) y unos 500 contratistas (la mayoría también sin registrar). El primer proceso industrial de secanza y estacionamiento se realiza en unos 200 establecimientos secaderos distribuidos en todo el territorio de la zona productora. Las industrias molineras encargadas de la elaboración final y el empaque, también se asientan en su mayoría en la región, aunque funcionan algunas en Entre Ríos, Santa Fe, Buenos Aires y Córdoba. La etapa industrial y sus actividades conexas generan alrededor de 5.000 empleos”* (Gortari, 2016: 5)

Como ya advertimos, fue a partir de los años '90, en el contexto de las políticas de desregulación que disolvieron la CRYM, que se dejó al “libre mercado” la determinación de los precios, agudizando abruptamente los procesos de concentración económica, fundamentalmente en los eslabones de la industrialización y la comercialización de yerba mate envasada. En la transferencia de valor entre distintos eslabones de la cadena de la yerba mate puede visualizarse la desigualdad de poder para la fijación de los precios de la materia prima vendida por los *productores yerbateros* (que en muchos casos no permite cubrir los costos de producción, amortizaciones y reproducción de las condiciones de productividad del yerbal por largos periodos).

Si bien la desigualdad tiene un carácter histórico, la misma se agudizó con la concentración económica facilitada por los gobiernos neoliberales de la década de los 90, que disolvieron los entes reguladores, con la consecuencia posterior de una fuerte caída en el precio de la materia prima y de los salarios de los tareferos, que desembocó en fuertes conflictos y movilizaciones a partir de 1998.

Luego de la crisis política y económica de fines del 2001, en un nuevo contexto político se creó por Ley el Instituto Nacional de la Yerba Mate INYM, con el que comienza una nueva etapa en la puja distributiva de este encadenamiento económico. El INYM<sup>5</sup> se convirtió en el

---

<sup>5</sup> El INYM es un ente de derecho público no estatal con jurisdicción en todo el territorio argentino. El máximo poder de decisión lo tiene el directorio integrado por 12 miembros: Poder Ejecutivo Nacional (1), gobiernos provinciales de Misiones (1) y Corrientes (1), industria (2), secaderos de yerba (1), cooperativas (2), productores (3) y sindicato de obreros rurales –UATRE-(1).

espacio público de disputa entre productores, cooperativas, industriales, trabajadores y los representantes de los gobiernos provinciales (Misiones y Corrientes) y nacional.

*“Considerando al INYM como el campo político institucional donde el Estado y actores sociales con intereses en pugna articulan y disputan la toma de decisiones que reglamentan la actividad y que tienen un impacto directo sobre el campo económico estructurado alrededor del mercado de la materia prima, la distribución del ingreso que ese mercado determina y el impacto en las condiciones de vida de miles de productores y obreros rurales que el resultado de esa distribución genera” (Gortari, 2015).*

La puesta en marcha del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) y su presencia política institucional desmontó la falacia hasta el momento esgrimida por la molinería sobre la existencia de sobreproducción o stocks almacenados. De inmediato se produjeron incrementos importantes en el precio de la materia prima.

Después de algo más de 5 años de funcionamiento, la propia naturaleza del INYM en términos de representación política y gremial, mostró sus límites en cuanto a las posibilidades de intervención pública exitosa sin profundizar el esquema regulatorio (Gortari, 2008: 2).

La concentración persiste y se agudiza en la actualidad *“La comercialización final está concentrada en 4 industrias molineras que controlan el 50% del mercado; los 5 molinos que siguen en importancia comercial manejan otro 25%. Otras 87 industrias se reparten el cuarto restante” (Gortari, 2015).*

#### *Participación en la cadena de valor de la Yerba Mate e índice de concentración por eslabón*

<i>Eslabón de la cadena</i>	<i>Participación %</i>	<i>Índice de Concentración</i>
Producción primaria	29 %	14
Industria de secanza	8 %	9
Industria molinera	30 %	23
Transporte y Comercialización	16 %	
Impuestos y tasas	17 %	
Total valor bruto de producción	100 %	

*Fuente: en base a Gortari, 2016: 77 y 79*

Más allá de los logros alcanzados, los productores primarios continúan con el reclamo de implementar un *mercado consignatario* a efectos de garantizar un precio de referencia y evitar las maniobras del sector industrial que paga menos de lo establecido por el INYM y en largos plazos. Lo hacen aprovechando ciertos vacíos en la ley y sus reglamentaciones con respecto a la modalidad de pago (por ej. cheques a más de 200 días). Esta extensión en los plazos de pago está enmarcada en la aparición de opciones financieras que ofrece el mercado para el dinero que superan las tasas de ganancia de las inversiones productivas, y en el poder oligopsónico de las empresas que obligan de esta manera a que los costos financieros sean absorbidos por los productores primarios, frente a altísimas tasas de inflación (estimadas en más del 40% anual para el año 2016).

Ante la falta de unanimidad exigida por Ley al INYM en los últimos años la función de fijación de precios quedó en manos del Estado Nacional (SAGyP). Al no haber acuerdo entre los representantes de industria y de la producción primaria, el precio se fijaba invariablemente

por debajo de los costos de producción calculados por el INYM. Motivo por el cual, además, resulta de vital importancia poseer datos fehacientes de la cantidad de productores y de los volúmenes de producción, así como de las nuevas plantaciones<sup>6</sup>.

Vuelven a aparecer en la prensa local los argumentos empresarios de que existiría una posible sobreoferta de yerba mate para los próximos meses y años, que remiten a los esgrimidos en los años previos al 2002, cuándo se manifestó la crisis de precios que llevó a la creación del INYM. Los tiempos de discusión y puesta en práctica de medidas destinadas a regular y promover la producción se acortan y su necesidad se actualiza.

### **Contratismo e Intermediación laboral en la cosecha yerbatera**

En el proceso de concentración antes expuesto, los mecanismos de extracción de plusvalía pueden advertirse en la explotación del trabajo rural familiar y en la sobreexplotación de los *trabajadores asalariados* (en condiciones de precarización laboral, trabajo infantil, incumplimiento de la normativa previsional, falta de cobertura médica o de seguridad e higiene en el trabajo). Cada año se cosechan más de 700.000 Tn. de hoja verde de yerba mate, lo que demanda la contratación de alrededor de 15.000 personas para levantar las cosechas, trabajadores a los que localmente se los conoce con el nombre de *'tareferos'*<sup>7</sup>. Debido al carácter estacional de la producción y a relaciones laborales con un elevado índice de informalidad, no es posible dar cuenta con precisión del número de *tareferos* empleados en la actualidad, así como tampoco de la cantidad de *contratistas* que operan en la intermediación laboral. En algunas explotaciones agrícolas persiste además la modalidad de cosecha "con ayuda del grupo familiar", agudizando aún más las dificultades de registro de los trabajadores.

Como resultado de la fuerte concentración económica en el acopio y en la industrialización, y en un contexto de flexibilización laboral, desregulación económica, e integración vertical de la producción, se expandió rápidamente la intermediación en la contratación y la figura de los 'contratistas'. En la producción yerbatera, a diferencia de otras producciones agropecuarias y dadas las características agronómicas de la planta, hay dificultades para el avance de la mecanización: los cambios se han dado fundamentalmente en la tercerización del reclutamiento de mano de obra asalariada para la tarea. Sin embargo, no son los grandes secaderos o agroindustrias las que contratan en forma directa las *cuadrillas de cosecheros*, sino que *tercerizan* esta actividad a través de empresas con escaso capital, formadas inicialmente por transportistas o ex - capataces, para transferir costos y reducir riesgos en la contratación de fuerza de trabajo<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> Si bien se hallan inscriptos 17.000 productores, el número de entregadores en los últimos años no supera los 9.000. En estos procesos el INYM ha realizado avances en el registro e información como es el relevamiento de plantaciones y su estado.

<sup>7</sup> La cantidad de trabajadores mencionada, se estima tomando el volumen global de hoja verde cosechada y dividiéndolo por la capacidad de cosecha diaria de una persona adulta.

<sup>8</sup> Numerosos trabajos en Argentina han abordado la cuestión de la intermediación laboral en distintos enclaves productivos del país: Neiman y Quaranta (2013); Benencia y Quaranta (2006); Mingo y Berger (2011); Quaranta y Fabio (2011), entre otros.

La expansión y consolidación en el territorio yerbatero del sistema de contratación a través de intermediarios locales, sujetos individuales que en su mayoría no llegaron a constituirse en empresas de reclutamiento de mano de obra, ha sido una de las principales vías de agudización de la vulnerabilidad laboral. Kim Sánchez Saldaña (2011) reflexiona sobre la intermediación laboral en el medio agrícola señalando la función económica y social de estos actores, no sólo para el disciplinamiento de la mano de obra y de sus posibilidades de negociación, sino también en su tarea de viabilizar nuevos mecanismos de acumulación del capital. Funciones económicas que son reforzadas a partir de su inserción social: el conocimiento directo de los trabajadores para su reclutamiento (vecinazgo, parentesco, clientelismo), los contratos basados en acuerdos verbales y de confianza mutua, el adelantamiento del pago (generalmente en mercadería o vales) y del traslado, que son ofrecidos como favores personales, reforzando la dependencia, la precarización y la vulnerabilidad en la relación salarial. En este sentido, los intermediarios pueden operar bajo lógicas de contratación que sólo son aceptadas en el contexto del que emergen, pues ni a las empresas, ni a las agencias del Estado, se les permite operar con tal nivel de explotación: *“Los intermediarios laborales no sólo facilitan la imposición de regímenes informales e intensivos de explotación, sino también la reducción de la fuerza de trabajo para el empleador, toda vez que asumen o delegan a los propios jornaleros parte de sus costos de reproducción”* (Sánchez Saldaña 2011: 76).

Frente a la persistencia de mecanismos de contratación irregulares y fuertemente asimétricos, se erige la lucha de diversas organizaciones de trabajadores, que aunque fragmentadas y dispersas avanzan con sus reivindicaciones laborales frente a las empresas, los contratistas y con demandas de garantizar derechos hacia el Estado. Durante la última década evidenciamos un avance en el debate y puesta en vigencia de normativas específicas para los trabajadores agrarios:

- modificación del *Régimen de Trabajo Agrario* -Ley 26.727 y Decreto Reglamentario 301/2013-,
- Resolución N°11/2011 de la *Comisión Nacional de Trabajo Agrario sobre Condiciones de Trabajo para Trabajadores Temporarios*,
- *Convenio de Corresponsabilidad Gremial para el Sector Yerbatero* en 2015
- implementación de organismos de fiscalización y control para una mayor formalización de las relaciones laborales<sup>9</sup>.

No obstante ello, los datos cualitativos obtenidos dan cuenta de la persistencia de salarios que en promedio se encuentran muy por debajo de los de otros trabajadores, y aún menores al Salario Mínimo Vital y Móvil. Así para el año 2016, los trabajadores que comparativamente se encuentran en mejores condiciones de regularidad laboral, perciben salarios de entre 6.000 y 8.000 pesos mensuales, por jornadas que se extienden, generalmente, de lunes a viernes desde las 06:00hs hasta las 18:00 hs.

La estacionalidad del cultivo y la baja densidad de la mayoría de los yerbales de la provincia, son esgrimidos por los empresarios como justificación del extendido sistema de contratación informal, que redundando en penosas condiciones laborales y de vida de los trabajadores y

---

<sup>9</sup> En una conferencia brindada en septiembre 2015 en la localidad de Oberá, funcionarios del RENATEA, entonces órgano máximo de registración y regulación laboral, sostuvieron que se habría alcanzado un nivel de registro de cerca de 8.000 trabajadores en toda la provincia de Misiones (dos años antes, en una entrevista mantenida con uno de estos funcionarios, el nivel de registro sólo alcanzaba a 6.000 trabajadores del sector primario).

trabajadoras de la yerba mate. Sin embargo, la degradación de los yerbales es resultado en gran medida de falta de manejo y de asistencia técnica para su correcta conservación.

En el mismo sentido, algunos funcionarios del Estado alegan que la dispersión territorial del cultivo en miles de explotaciones agropecuarias, complica un control exhaustivo del cumplimiento de la legislación vigente. Inclusive, aluden como limitación para avanzar en la registración a la indecisión de los propios trabajadores por mantener una dependencia con la asistencia pública<sup>10</sup>.

Ante la negativa de los trabajadores a conchabarse por salarios míseros, el discurso patronal argumenta que las políticas sociales han reducido la disponibilidad de trabajadores rurales y algunos llegan a acusar a los gobiernos de fomentar la “vagancia” y arremeter contra la “cultura del trabajo”<sup>11</sup>. La “falta de peones” que reclaman los empresarios es atribuida al “desapego por el trabajo” o a los “planes y subsidios del Estado”, sin mencionar los bajos salarios que ofrecen, las inhumanas condiciones de trabajo, la discontinuidad en la relación laboral, o la desprotección legal a que los someten (Mingo y Berger 2011: 123)

*“Ejemplo de esto es la relación causal que establecen los agentes vinculados a la producción entre la distribución de planes de asistencia social y la falta de mano de obra estacional”* (Berger y Mingo 2011:122), imaginario que tras una descalificación moral, oculta las condiciones materiales y sociales de explotación en las relaciones salariales que se establecen en esos mercados.

La falta de otras opciones laborales en la zona dificulta aún más encontrar soluciones en el corto plazo a los problemas de informalidad laboral y exclusión social de los cosecheros de yerba mate.

La implementación de la Asignación Universal por Hijos a partir de 2009 y de la moratoria previsional, entre otras políticas públicas, al garantizar un ingreso para afrontar necesidades básicas familiares, tuvo un impacto inmediato en la reducción de la presencia de niños y sus madres en la cosecha yerbatera. En este sentido las políticas sociales, también generan impactos económicos en los mercados de trabajo: entre los trabajadores más precarizados, puede afirmarse que la AUH ha mejorando el piso de negociación salarial para un sector que evidencia niveles de informalidad laboral próximos al 70% (Traglia, 2014).

En 2015 se avanzó con la reducción de las incompatibilidades para el cobro del “subsidio interzafra” y de la asignación familiar, y se aceleraron los tiempos de ingreso y egreso al sistema de los trabajadores estacionales formalizados. Ello ha facilitado el cumplimiento de las condiciones de la “corresponsabilidad gremial”<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> Ante un complejo y contradictorio entramado económico y laboral con características muy particulares, Traglia (2014) presentó un análisis crítico sobre las relaciones entre políticas sociales y políticas laborales respecto al trabajo en la cosecha de yerba en Misiones. En el marco de las recientes transformaciones en la regulación de los mercados de trabajo rurales (Nueva Ley de Trabajo Agrario), indagó el proceso de incorporación / exclusión de un colectivo de trabajadores taffereros (cosecheros de Yerba Mate) al sistema de registración formal (en *Garrido y otros, 2014*).

<sup>11</sup> Este discurso emerge con fuerza durante los últimos años, frente al avance del reconocimiento y garantía de numerosos derechos sociales en toda Latinoamérica, como la universalización del acceso a los controles médicos y a la educación pública en su nivel primario y secundario.

<sup>12</sup> El *Convenio de Corresponsabilidad Gremial* desde 2015 exige que los aportes y contribuciones de los trabajadores de la cosecha se paguen a través de una tarifa sustitutiva expresada en un monto fijo por kilo de yerba canchada que entra en los molinos, acordada por convenio y fiscalizada por el INYM y la AFIP.



Dentro de este complejo y diverso colectivo, es posible afirmar que por la AUH y otras políticas sociales locales, provinciales y/o nacionales en los últimos años, los trabajadores subieron un escalón hacia un piso de seguridad social. Sin embargo, los trabajadores agrarios 'no registrados' lejos están de alcanzar los derechos de otros trabajadores argentinos registrados (pagos por días de inclemencias climáticas, feriados, vacaciones, situaciones de enfermedad o accidentes de trabajo, jubilación, posibilidad de organización sindical, traslado y alojamiento laboral en condiciones dignas, etc.). Las relaciones laborales y las condiciones de trabajo aún distan mucho de lo dispuesto por el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), el Régimen de Asignaciones Familiares, el Sistema Nacional del Seguro de Salud, el pago de la obra social de la actividad (OSPRERA), la prestación por desempleo, el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, la Ley de Riesgos del Trabajo y el seguro de sepelio, entre otros derechos.

### 3. Concentración y contratismo de maquinaria para la cosecha de Té

La **producción de Té** fue desde mediados del siglo XX una de las actividades agropecuarias más importantes en Misiones, que llegó a involucrar más de 10.000 productores entre los años 70 y 80. Inicialmente, la organización de la plantación y de la cosecha de Té se caracterizó por el trabajo directo de productores familiares. Algunos entregaban la cosecha a acopiadores y a la industria, pero muchos lograron organizarse en cooperativas.

La abrupta disminución de la cantidad de productores primarios al finalizar el siglo XX (de casi 10.000 EAP con té en 1969, a 6.108 registradas en el censo de 2002) es resultado de la concentración en la organización de los procesos de producción y comercialización. La cosecha se ha mecanizado significativamente en los últimos años, dando lugar al avance de la integración vertical y a la aparición de *contratistas* que con sus maquinarias prestan el servicio de cosecha (reduciendo la mano de obra necesaria).

A diferencia de la yerba mate, cuyo mercado mayoritario es el de consumo interno, el té se exporta en un 95% de su producción. Es importante destacar que este producto ocupa el segundo lugar en las exportaciones de Misiones, con ventas por alrededor de 110 millones de dólares anuales, concentradas en un mercado de té de inferior calidad, como es el de los EE.UU. Este perfil de inserción no sólo determina los precios, sino también la escala necesaria para abastecer dichos mercados, y condiciona los cambios tecnológicos y la organización de la producción requeridos. Es así que se pasó de 7 u 8 cosechas más cuidadosas antes de los años 80, a cosechar sólo 3 o 4 veces en el período estival con mayor mecanización.

La incorporación de cambios tecnológicos a la cosecha dio lugar al surgimiento de '*contratistas de maquinarias*' que comenzaron a intermediar decisivamente en la organización de la producción y entrega del té. Grandes empresas y algunos productores mas capitalizados incorporaron la utilización de fertilizantes, la plantación de té clonal, y sucesivos cambios en la tecnología de cosecha y traslado del té, que en 20 años pasó de la cosecha con máquinas de tiro manual, a la cosecha automotriz con traslado en "raídos", y actualmente a la cosecha automotriz y traslado a granel en camiones jaulas con sistemas de carga y descarga hidráulicos. Paralelamente se reorganizaron los sistemas de acopio, pasando de la venta directa por parte del productor, a modalidades de manejo y comercialización intermediadas por contratistas de servicios.

El acelerado aumento de la escala de las grandes empresas integradas, intentó acompañar los cambios en el mercado internacional, principalmente las exigencias para exportar a EE.UU, principal destino de las exportaciones de Misiones, que orientó la exportación de tés de baja calidad dedicados a la elaboración de té frío (*ice tea*). Para abaratar los costos por hectárea, las empresas hicieron grandes inversiones en equipamiento, mecanización y reducción de la mano de obra necesaria. El aumento en la escala de inversión de capital, lejos del alcance de los productores primarios, determinó el surgimiento y consolidación del sistema de *contratistas*, intermediando entre los productores y los secaderos, obligando inclusive a algunos productores a alquilar o vender sus tesaes a los propios contratistas o a las grandes industrias exportadoras. Esto se reflejó en una abrupta disminución (alrededor del 40%) de la cantidad de productores primarios (que en su mayoría no superaban las 10 has con té), resultado de la concentración en la organización de los procesos de producción y comercialización. No sólo han desaparecido miles de productores de té, sino también muchas de sus cooperativas, que habían tenido gran relevancia y alcanzaron a abastecer el 30% del mercado exterior. El acopio y comercialización hoy se encuentra concentrado en 4 grandes empresas (Rosenfeld, Alves, Diblasi, 2016).

La sequía del té también se concentró y hoy quedan un tercio de los secaderos de hace 20 años: 59 secaderos de los cuales la mitad solo produce “te en rama”, sin tipificar. Proveen a las industrias exportadoras principales, de las cuales 4 reportan aproximadamente el 60% del volumen exportado (Casa Fuentes, Urrutia, El Vasco, y Don Basilio). Los destinos de exportación también se han concentrado, pasando a predominar la venta a granel en primer lugar a Estados Unidos (70%). Como consecuencia también desaparecieron grandes cooperativas con secaderos en Oberá, Aristóbulo del Valle, Leandro N. Alem, Panambí, que en su momento alcanzaron a abastecer el 30% del mercado exterior.

Una información periodística reciente, da cuenta que Casa Fuentes SA<sup>13</sup>, la mayor empresa productora de té de Argentina, fue adquirida por el grupo de origen británico Finlays (con plantaciones de té y otros productos en varios países del mundo), que desde el año 2000 forma parte del Swire Group (conglomerado que entre otras actividades participa de la industria alimentaria y de bebidas, naviera e inmobiliaria a escala global). Este hecho no sólo confirma la magnitud del proceso de concentración de capitales a escala global, sino que constituye un indicador del proceso de extranjerización de procesos productivos que estaban en manos de empresarios argentinos, cuyas consecuencias pueden agudizar las desigualdades existentes

*En los últimos años, los malos precios pagados por el té obligaron a que muchos productores chicos, ahogados financieramente, vendieran sus chacras, generando cierta concentración -no cuantificada- en favor de los grandes jugadores. Si Finlays decidiera salir a comprar tierras no habría forma de contener semejante avance, si las autoridades no toman cartas en el asunto. Su capacidad financiera no tiene ningún correlato en el mercado local (El mayor productor de té de Argentina fue vendido a un grupo británico, Misionesonline, 21/01/2016)*

---

<sup>13</sup> De acuerdo a la nota periodística, Casa Fuentes SA, fundada en 1936, tenía en Misiones cuatro plantas procesadora de té y una de yerba mate, más de 2.000 hectáreas de tierras propias, además de adquirir hoja de té y yerba de miles de productores misioneros. <http://misionesonline.net/2016/01/21/el-mayor-productor-de-te-casa-fuentes-se-vendio-a-una-multinacional-de-origen...>

Al mismo tiempo esta situación pone de relieve la dificultad por parte del Estado de regular ese tipo de transacciones, ya que la venta que incluye miles de hectáreas al conglomerado transnacional de origen inglés, se hizo a pesar de la vigencia del Régimen de Protección al Dominio Nacional sobre la Propiedad de Tierras Rurales, que con cerca del 14% de la superficie, coloca a la provincia de Misiones como la de mayor porcentaje de concentración de hectáreas en manos extranjeras, al límite de lo que permite la ley<sup>14</sup>.

Un estudio reciente sobre el *Conglomerado Productivo Tealero*<sup>15</sup> plantea la necesidad de políticas más activas frente a la concentración en la producción de Té y a la desaparición de *pequeños productores*:

*...moderar los efectos perniciosos de la concentración, propone fortalecer las cooperativas tealeras, con apoyos externos por parte del Estado para garantizar precios apropiados y financiar el acopio (...) También refieren al asociativismo para bajar los costos de cosecha, fletes, elaboración, certificación de calidad para chacras y la industria, y para la capacitación en el sector productivo primario y manufacturero (Rosenfeld, 2016).*

La Comisión Provincial del Te COPROTE, con integración de productores, representantes de la industria, de organismos técnicos (INTA) y del Gobierno Provincial, tiene facultades de determinación de variables de calidad, épocas de cosecha y su finalización, y un denominado “precio de referencia” (el cual no reviste el carácter de obligatorio). Pero, si bien la COPROTE permite la discusión entre los distintos actores y los expone de algún modo a la consideración pública todos los años, obligando a estudios de costos, mercados, etc., no ha sido efectiva en la fijación de precios equitativos para los productores, salvo en algunos períodos de mayor demanda externa que la esperada por la industria.

*Aunque en la última década prácticamente se han duplicado los rendimientos por hectárea y la producción, no están asegurados los ingresos que garanticen a los productores primarios su permanencia en la actividad productiva y el campo. Por eso, se encuentra nuevamente en debate la propuesta de crear un Instituto Nacional del Té<sup>16</sup> (homólogo al Instituto Nacional de la Yerba Mate INYM), como mecanismo de concertación y de regulación, con facultades para fijar y controlar precios entre los distintos eslabones de la cadena productiva (Rosenfeld, 2016).*

El aumento de escala y la incorporación de maquinaria especializada de cosecha y transporte requieren un capital que está fuera del alcance de los pequeños productores (el 90% tiene menos de 15 has). Esto explica cómo se introdujo rápidamente el contratismo en la cosecha, y en algunos casos el arrendamiento o la venta de las plantaciones, que lleva a procesos de concentración más acelerados.

---

<sup>14</sup> Argentina, 2012. Ley 26.737 Régimen de Protección al Dominio Nacional sobre la Propiedad, Posesión o Tenencia de las Tierras Rurales.

<sup>15</sup> *Plan de Competitividad Conglomerado Productivo Tealero de la Provincia de Misiones*. Min. Econ. y Finanzas Públicas de la Nación. Programa Competitividad Norte Grande. Año 2013.

<sup>16</sup> Proyecto de Ley presentado al parlamento nacional por la Legisladora Nacional por la Provincia de Misiones Sandra D. Giménez en 2013.

#### 4. 'Arreglos' en la plantación y cosecha de mandioca

Además de los cultivos agroindustriales analizados, existe en Misiones una gran diversidad de producciones agrícolas entre las que se destaca la mandioca por su rápida expansión en los últimos años. Un producto hortícola cuya raíz se comercializa en fresco tanto al mercado local, provincial como nacional, pero que además se utiliza como materia prima de la industria de fécula.

*Existe en la provincia un incipiente desarrollo de la producción hortícola fundamentalmente de hortalizas de hoja, orientado principalmente al mercado local. La provincia es sin embargo "importadora" de hortalizas de consumo masivo (zanahoria, cebolla, tomate, papa, etc.) que no produce. La mandioca fresca es quizá la única excepción de una hortaliza fresca que se comercializa fuera de su territorio, y constituye un segmento específico del mercado de hortalizas a nivel nacional, en el cual Misiones es la única oferente (Vidal, 2016).*

En la zona oeste de la Provincia se localiza una cuenca de producción de mandioca que abastece la industria de fécula y la venta en fresco en diversos mercados. Entre estos dos destinos hay diferencias sustanciales en cuanto a los sujetos que lo realizan y a la organización del proceso productivo en general. Vidal analiza las particularidades del sistema de producción y comercialización de mandioca en fresco y las intrincadas relaciones entre productores, trabajadores rurales, empresarios agrícolas e intermediarios comerciales.

*El proceso técnico de producción primaria es manual en lo que hace a la plantación, limpieza y cosecha, únicamente está mecanizada la preparación de suelos. Aunque en las pequeñas explotaciones también se observa la labranza con tracción animal, yunta de bueyes arrastrando un arado (Vidal, 2016).*

A través de contratos informales, los plantadores acceden a la utilización de 'líneos' de tierra entre yerbales y forestaciones para producir mandioca como una estrategia de aprovechamiento y uso de la tierra, pero también como un mecanismo por parte de los propietarios de transferencia de los costos de cuidado y limpieza a trabajadores y plantadores. El relevamiento de algunos casos etnográficos, permitió conocer cómo se dan los "arreglos" y como se constituyen las relaciones entre productores e intermediarios comerciales en torno a la financiación del proceso productivo, y las formas de organización y movilización del trabajo asalariado. Detrás de los *arreglos* para el acceso al uso de tierras a cambio del desmalezado de plantaciones forestales y yerbateras, encontramos diferentes formas de movilización y organización de trabajo, de intervención del capital y de relación con la tierra, en explotaciones yerbateras y forestales de distintas escalas. En ocasiones, estos arreglos se combinan con formas de producción por cuenta de terceros, mediante las cuales empresarios dedicados a la comercialización mayorista de mandioca financian insumos, mano de obra y servicios de labranza a pequeños productores y/o trabajadores rurales, asegurándose el abastecimiento y desligándose de la gestión de la fuerza de trabajo y los riesgos de la producción.

La tarea de cosecha de mandioca es realizada por trabajadores denominados *arrancadores* o *bolseros*, reclutados en cuadrillas especializadas gestionadas directamente por las empresas intermediarias comerciales. Constituye un segmento de trabajadores que desarrollan una relativa especialización en el trabajo. Como en otras actividades agrarias advertimos una creciente intermediación en la contratación, acompañando cambios en los

mercados agropecuarios, como la mayor integración y concentración de los complejos agroindustriales (Benencia y Aparicio, 2014).

## 5. Diálogos de investigación con los protagonistas

Con el objetivo de investigar la incidencia de las políticas agropecuarias, en especial respecto a la producción y comercialización de alimentos, entrevistamos a representantes de diversas organizaciones de productores y de trabajadores agrarios. Nos planteamos conocer sus principales estrategias frente a los cambios en las formas de organización del trabajo, y a la incorporación de tecnologías productivas. También consideramos la articulación con otras organizaciones y organismos estatales que intervienen en la regulación de la actividad agropecuaria, reflexionando sobre la permanente interrelación de lo político y lo económico.

Como cierre del proyecto de investigación convocamos las *Jornadas de debate sobre investigación en Cooperativas, Organizaciones Agrarias y Encadenamientos productivos en Misiones*<sup>17</sup>, donde presentamos nuestros avances, y luego coordinamos un panel con la participación de productores, contratistas de maquinarias y cooperativistas. Hubo coincidencias entre investigadores y panelistas respecto a la aceleración de los procesos de concentración económica en los encadenamientos productivos, aunque con sus particularidades. Los contratistas llamaron la atención sobre las dificultades de conseguir mano de obra para la cosecha, y de incorporar a los jóvenes a las actividades productivas. Como investigadores preguntamos sobre los cambios en las relaciones laborales frente a la nueva normativa sobre el régimen laboral (Ley Trabajo Agrario 2011), y sobre los acuerdos de co-responsabilidad gremial para los cosecheros de yerba mate, mencionándose algunas dificultades para su implementación.

En una segunda Jornada, el equipo realizó una presentación dialogada sobre los avances de investigación, planteando interrogantes acerca de las *Estrategias Económicas de Cooperativas Agroindustriales* y respecto al cumplimiento de las normativas de calidad en el marco de la comercialización de sus productos en mercados formalizados. Estas presentaciones sirvieron como disparadores de un debate acerca del rol que vienen cumpliendo las cooperativas en el desarrollo agrario provincial, oportunidades, limitaciones y políticas implementadas dirigidas al sector.

Las Cooperativas Agropecuarias de Misiones históricamente han sido fundamentales en la expansión y organización de la producción de Té, Yerba Mate y Mandioca, y han impulsado un gran número de actividades económicas y sociales vinculadas a la producción agropecuaria, con significativo impacto en el crecimiento económico y el desarrollo rural regional.

La desregulación de los mercados en un contexto de globalización impuso a éstas cooperativas restricciones financieras y crecientes exigencias para mantenerse en actividad, particularmente aquellas que venden en mercados internacionales. Pero aún las orientadas

---

<sup>17</sup> Realizadas en 2015 por el Proyecto “*Organizaciones Agrarias y Cooperativas: Transformaciones en trabajo, producción, y acceso a la tierra en Misiones* 16H351, a través del “*Círculo y modalidades para la implementación y certificación de actividades de investigación, cursos de capacitación y actualización para investigadores en sus diferentes categorías*” de la Secretaría de Investigación y Postgrado, presentamos un proyecto aprobado por Resolución HCD 084-15.

a los mercados nacionales, debieron revisar sus prácticas organizacionales, económicas y tecnológicas frente a las dificultades para enfrentar los procesos de concentración económica y al mismo tiempo sostener los mecanismos de redistribución que históricamente permitieron incorporar a miles de productores a la actividad agropecuaria.

El análisis de los desafíos de adecuación de las Cooperativas agroindustriales a normativas de producción, elaboración y comercialización, pone de relieve el dilema de tener que competir en mercados cada vez más concentrados y excluyentes, o de sostener estrategias inclusivas para sus socios y su comunidad. Esta situación suma exigencias a estas entidades, que deben aumentar su capacidad de producción, mejorar la calidad de los productos y disputar canales de comercialización, manteniendo prácticas democráticas y mecanismos de distribución de ingresos, teniendo que armonizar las prácticas competitivas que les permitan sustentarse y los principios cooperativos que las animan (Simonetti y Ríos Gottschalk, 2014).

Posteriormente tuvo lugar un intercambio de opiniones sobre diferentes experiencias que tenían los asistentes sobre esta cuestión. Una de las expresiones con mayor consenso fue la valorización del movimiento cooperativista, más aún en las condiciones actuales en que se desarrolla la actividad económica. Esto aún cuando cuestionaron la interpretación que realizan algunas entidades cooperativas con relación a sus socios y la comunidad donde actúan, respecto al rol que deben cumplir estas organizaciones productivas. Aun cuando criticaron la actitud de algunos dirigentes de cooperativas o algunas cooperativas en particular que actúan como empresas capitalistas, reconocieron el rol que cumplen estas organizaciones en el marco de la economía social, por la repercusión que tienen en las comunidades donde interactúan. Los participantes destacaron la importancia de realizar capacitaciones y difundir los valores cooperativos para reforzar la formación en este campo, y la necesidad de crear en el ámbito de la universidad carreras vinculadas al cooperativismo. También participamos de diversos encuentros con trabajadores rurales, en particular de tareferos, donde expusieron la urgencia de mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, y las dificultades para avanzar con la registración<sup>18</sup>. La consolidación de nuevos sindicatos (SITAJA, SUOR) y asociaciones es presentada como el camino para organizar sus reivindicaciones frente a los patrones, como sus demandas de derechos hacia el Estado. Valorizaron las actividades de capacitación sobre la nueva Ley de Trabajo Agrario desarrollada por diversas instancias públicas, entre ellas la Universidad.

## **6. Reflexiones finales**

Grandes empresas agroindustriales logran, a través de 'contratos' muy asimétricos con los agricultores, la provisión de insumos y el acopio del producto, controlar el proceso productivo y apropiarse de una parte sustancial y creciente del valor generado por el trabajo de los agricultores. Aún quienes permanecen en sus chacras y viven del trabajo familiar, se ven presionados a aceptar exigencias de los mercados, modificar sus prácticas productivas e implementar paquetes tecnológicos, aunque no estén bajo una típica relación salarial. La

---

<sup>18</sup> Entre otros, los Encuentros Nacionales de Tareferos, desarrollados en distintas localidades de la Provincia de Misiones a partir del año 2011, con participación masiva de trabajadores.

explotación se encubre como dependencia del productor a las cosas (agroquímicos, semillas híbridas, técnicas, combustibles).

Ante estos procesos estructurales incorporamos en nuestra investigación el estudio de la vinculación entre trabajo, tierra y capital en actividades agropecuarias desplegadas en el territorio de la provincia de Misiones, contrastando aquellas más conocidas como el té y la yerba mate, e incorporando la producción de mandioca en fresco y de otros alimentos hortícolas con novedosas estrategias de producción y comercialización.

El neoliberalismo implementado en Argentina fue devastador para la estructura social agraria y para las condiciones de vida de la población regional, agudizando los procesos de concentración económica y provocando la desaparición de numerosas empresas y cooperativas, con el consiguiente aumento del desempleo y la exclusión social. Resultado de un doble proceso: la transferencia de excedentes desde miles de productores primarios y trabajadores agrarios hacia empresas industriales y comerciales ubicadas fuera de la región o en el extranjero, y la diferenciación al interior de cada uno de los eslabones productivos<sup>19</sup>.

Luego de la crisis del 2001, a pesar de la recuperación económica y de las incipientes políticas públicas de regulación implementadas hasta 2015, en líneas generales este agudo proceso concentrador no pudo ser revertido. Sigue siendo Misiones, como el resto de las provincias del Nordeste argentino una de las zonas con mayor informalidad en el trabajo rural (40%).

Las políticas regulatorias (INYM – COPROTE, Cluster de la Mandioca) permitieron cierta ralentización de los efectos de la concentración. Aunque dieron respuestas coyunturales favorables a distintos actores, en el largo plazo no llegaron a transformar la cuestión estructural de fondo: la caída de los precios relativos de los productos primarios y de los salarios en el agro.

Mientras se daba un crecimiento económico sostenido en el sector agroindustrial, reflejado en el aumento de la producción y de la productividad, se justificaba el pago de menores precios de hoja verde y los bajos salarios aduciendo situaciones de crisis (permanentes). Y es que la maximización de las ganancias por parte de las empresas industriales y comerciales más concentradas, se logró en muchos casos reduciendo los costos laborales y bajando el precio que pagan por las materias primas agropecuarias. Efectivamente los costos de producción se han ido reduciendo en los dos cultivos perennes analizados, pero con mayor rapidez y magnitud en el caso del té.

Mayores ganancias para las cadenas agroindustriales no han significado mejoras en los ingresos de los productores primarios de menor superficie, ni en los salarios de los trabajadores responsables directos de la cosecha. La concentración de las ganancias y de la renta agraria, trajo como consecuencias aumento en la desocupación estacional, deterioro de las condiciones de contratación de trabajo y en la calidad de vida en el ámbito rural y en los casos más extremos, éxodo rural, sobre todo de la población más joven.

Se conjugan aquí no sólo categorías laborales, sino modos en que los actores sociales son definidos en relación a los derechos que les son reconocidos. En este sentido la

---

<sup>19</sup> Para la cadena de valor de la yerba mate, Gortari estima el *índice de concentración* (ingreso unitario promedio de los agentes más concentrados a los que corresponde el 50% de los ingresos por ventas, dividido el ingreso unitario promedio del resto) en 15 veces para el sector primario, “...se agudiza a medida que avanzamos en los diferentes procesos de elaboración” mostrando que sólo 4 molinos que concentran la mitad de las ventas, tienen ingresos promedios 23 veces superiores a los 92 molinos restantes en el sector industrial (Gortari, 2016: 78, 79).

ambigüedad de las categorías ocupacionales en una actividad con una estacionalidad tan marcada como el trabajo agrario, y las dificultades burocráticas para compatibilizar exigencias de cumplimiento de los derechos laborales y de las asignaciones familiares, exigen una profundización de la implementación de políticas sociales en Misiones, que garantice efectivamente la inclusión y la seguridad social en este particular contexto agrario. El agravamiento de la situación de los agricultores frente a la concentración de los principales encadenamientos económicos regionales llevó a muchas organizaciones a retomar la lucha por los precios de los productos y a plantear estrategias para otro desarrollo, más equitativo y sustentable. Si consideramos al mercado como una de las opciones de institucionalización de lo económico y no la única -aunque sí la hegemónica-, también debemos investigar la potencialidad de otras alternativas de producción y organización del trabajo, como las cooperativas y otras experiencias de economía social, promovidas desde el Estado entre 2003 y 2015.

La complejización de las relaciones de producción, exige analizar los mecanismos de transferencia de excedentes, los impactos del cambio tecnológico, y la aparición de nuevos sujetos económicos, como desafíos para diseñar nuevas modalidades de intervención estatal.

Frente a estos mecanismos de transferencia y apropiación diferencial de excedentes emergen luchas y estrategias desde las organizaciones agrarias que demandan políticas públicas de regulación de las relaciones económicas. Además, reclaman y proponen discutir **políticas diferenciales** que contrarresten las desigualdades de la estructura de la producción agroindustrial, beneficiando fundamentalmente el primer eslabón de las cadenas: la actividad agrícola y el trabajo de cosecha, teniendo en cuenta su impacto económico y social sobre la producción, la distribución del ingreso y el desarrollo en los territorios agrarios.



## Referencias Bibliográficas

- BENDINI M., Radonich M. y Steimbregger N., (2001) *“Los trabajadores agrícolas estacionales. Marco teórico-metodológico para un estudio de caso”*, en Estudio migratorios Latinoamericanos, N° 47.
- BENENCIA R. y S. Aparicio (Coord), (2014). Nuevas formas de contratación en el trabajo agrario. CICCUS.
- BENENCIA R. y G. Quaranta, (2006), *“Mercados de trabajo y relaciones sociales: la conformación de trabajadores agrícolas vulnerables”*, en Sociología del Trabajo No. 58,
- BERGER M. y E. Mingo, (2011), *“Condiciones de reproducción e inserciones laborales de los trabajadores agrícolas en el Valle de Uco, provincia de Mendoza”*, Revista Theomai, n° 24.
- GARRIDO Cristian, Alejandro Oviedo y Aníbal Sena (2014) *“Presentación dossier Yerba Mate en la economía regional: cooperativas, empresas, trabajadores y políticas públicas”* En: Revista LaRivada Investigaciones en Ciencias Sociales, Secretaría de Investigación y Posgrado – FHyCS – UNaM - Vol 2 N°3 - Diciembre 2014, ISSN 2347-1085
- GORTARI Javier, Alejandro Oviedo, y Víctor Rosenfeld (coordinadores) (2016) Dinámica agraria y políticas públicas, desigualdades sociales y regionales, Posadas, EdUNaM. ISBN 978-950-579-400-3. 200 p.
- GORTARI Javier (2016) *“Economía regional yerbatera: acumulación de capital con exclusión social”*, en Gortari J., Oviedo A., y V. Rosenfeld (coordinadores) 2016, Dinámica Agraria y Políticas Públicas: desigualdades sociales y regionales, Posadas, EdUNaM, pgs 63 a 85
- GORTARI Javier (2015) *“Análisis de las políticas públicas en la economía regional yerbatera: impacto socio económico y posicionamiento de los actores (período 1991/2013: desregulación y nueva regulación de la actividad)”*, dirigida por el Dr. Roberto Cittadini, para el Doctorado en Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Buenos Aires UBA).
- GORTARI Javier (2013) *“Concentración y diferenciación social en la economía regional yerbatera”*, en: Revista "Voces en el Fénix" Revista digital del Plan Fénix, N° 27, agosto de 2013. Año 4, ISSN: 1853-8819. Pgs 52-59
- GORTARI Javier (2008) El Instituto Nacional de la Yerba Mate en la encrucijada: interpelación social a las medias tintas de la regulación “posmoderna”
- MANZANAL Mabel (2012) *“Poder y desarrollo: dilemas y desafíos frente a un futuro ¿cada vez más desigual?”*, en: Manzanal M., y M. Ponce (organizadoras) (2013) La desigualdad ¿del desarrollo?, controversias y disyuntivas del desarrollo rural en el norte argentino, Buenos Aires, Ciccus, pgs 17 a 49
- MEyFP (2012) Provincia de Misiones. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas - Subsecretaría de Planificación Económica - Dirección Nacional de Desarrollo Regional conjuntamente con la Dirección Nacional de Desarrollo Sectorial
- NEIMAN, G. y G. Quaranta (2013), *“Eventualidad y movilización de la mano de obra en el contexto de la reestructuración de la agricultura de la provincia de San Juan”*, Población y Sociedad, vol. 19, N° 2.

OVIEDO Alejandro (2014) Octavas Jornadas de Investigadores en Economías Regionales. Desigualdades sociales y regionales: políticas más allá de las fronteras, Posadas, EdUNaM - Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones, Digital. ISBN 978-950-579-333-4 <http://economiasregionales.unam.edu.ar>

OVIEDO Alejandro (2013) "Políticas públicas agropecuarias en las fronteras: producción y abastecimiento de alimentos en Misiones" Ponencia a la *VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, CIEA – FCE – UBA, Buenos Aires, 29, 30, 31 de octubre y 1 de noviembre de 2013

OVIEDO Alejandro, Javier Gortari y otros (2012) "Trabajadores y productores de tabaco y yerba mate ante transformaciones económicas y cambios en políticas públicas en Misiones" Ponencia a la *V Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo*, Posadas, Misiones, 12 y 13 de Septiembre de 2012

QUARANTA G. y F. Fabio, (2011), "*Intermediación laboral y mercados de trabajo en agriculturas reestructuradas: el caso del Valle de Uco, Mendoza, Argentina.*", Región y Sociedad, No. 51.

ROSENFELD Víctor, Gustavo Alves y Guido Diblasi (2016) "*Cambios en el proceso productivo de Té en Misiones*" En: Gortari J., A. Oviedo, y V. Rosenfeld (coompiladores) 2016, *Dinámica Agraria y Políticas Públicas: desigualdades sociales y regionales*, Posadas, EdUNaM, pgs 101 a 124

SANCHEZ SALDAÑA Kim, (2012), "*Un enfoque multidimensional sobre los intermediarios laborales en el medio agrícola*", Política y Sociedad, Vol. 49, No. 1,

SENA Aníbal (2014) "*Excedente yerbatero: transferencia, extracción y apropiación*" En VIII Jornadas de Investigadores en Economías Regionales. Desigualdades sociales y regionales: políticas más allá de las fronteras, Posadas, EdUNaM - Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones, Digital. ISBN 978-950-579-333-4 <http://economiasregionales.unam.edu.ar>

SIMONETTI E. y G. Ríos Gottschalk (2014) "*La actividad productiva de las cooperativas agropecuarias de la provincia de Misiones*". Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Revista Ciencia y Tecnología de los Cultivos Industriales. Año 4, N° 6. 2014 (pág. 79-85).

SLUTZKY Daniel (2014) Estructura social agraria y agroindustrial del Nordeste de la Argentina: desde la incorporación a la economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y excluyente, 1 ed, Posadas, EdUNaM, 527 p. ISBN 978-950-579-334-1

STREIMBERGER N., V. Trpin, y M. Bendini, (2012), "*Intermediación laboral en el acceso y gestión del trabajo estacional en la fruticultura rionegrina*", Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, No. 37, pp. 5-30

TRAGLIA Carla (2014) "*Nuevas conceptualizaciones del trabajo: procesos de articulación entre las políticas sociales y las políticas laborales en el mercado de trabajo yerbatero de Misiones, Argentina*" En: dossier "Yerba Mate en la economía regional: cooperativas, empresas, trabajadores y políticas públicas" Revista LaRivada Investigaciones en Ciencias Sociales. Secretaría de Investigación y Posgrado – FHycS – UNaM - Vol. 2 N°3 - Diciembre 2014. ISSN 2347-1085

TRAGLIA Carla (2014b) "Ahora tenemos el salario: transformación de las familias tareferas de Jardín América a partir del acceso a la Asignación Universal por Hijo para la Protección Social" Tesis de grado dirigida por Víctor RAU, para la Licenciatura en Antropología Social (UNaM-FHyCS), Posadas.

VIDAL Matías (2016) "Organización del trabajo, acceso a la tierra y valorización del capital, en la producción de mandioca para venta en fresco, Departamento San Ignacio, Misiones", Tesis de grado dirigida por Alejandro Oviedo, para la Licenciatura en Antropología Social (UNaM-FHyCS), Posadas.

VIDAL Matías (2014) "Organización de la producción de mandioca en el Departamento de San Ignacio, Misiones. Arreglos y dependencias" En: VIII Jornadas de Investigadores en Economías Regionales "Desigualdades sociales y regionales: políticas más allá de las fronteras" CEUR CONICET – UNaM, Posadas, 11 y 12 set 2014. EdUNaM Digital. ISBN 978-950-579-333-4. <http://economiasregionales.unam.edu.ar/>

VIDAL Matías, Alejandro Oviedo (2013) "Políticas públicas agropecuarias y construcción de economía solidaria en Misiones" En: VII Jornadas de Investigadores en Economías Regionales. XIV Encuentro de la Red de Economías Regionales del Plan Fénix. Setiembre, 12 al 15. Instituto de Investigaciones Geohistóricas. CONICET-UNNE-Resistencia, Chaco. CD Room.